



LA CARTA QUE LLEGÓ DE EUROPA

# Derecho a la solidaridad



Hola Javier

Te escribo con la esperanza de que esta carta algún día llegue a tus manos. Hace tiempo que alguien muy querido me habló de ti y de tus fotografías. Me llamo Saray y soy gitana. Como tú, somos un pueblo errante que amamos la vida y la libertad. Hace muchos siglos comenzamos nuestro viaje en un país llamado India. Hoy nuestro pueblo habita en muchos lugares del mundo. Yo vivo en Europa, en una aldea rodeada de un gran bosque. Mis mayores me enseñaron que el mundo entero es nuestro hogar y que todos los seres humanos somos una gran familia.





# Un cuento GITANO

Contado por Saray

Cuentan que hace muchos, muchos años, sucedió un hecho insólito que quedó grabado en la memoria de nuestro pueblo.

Nuestro pueblo viajaba por Centro Europa llevando la alegría y cosas de utilidad a los pueblos del lugar. Por aquel entonces no éramos más de cincuenta y no faltaba ningún oficio entre nuestras gentes. Quien no afilaba cuchillos para la cocina, vendía cachivaches para la casa. Había quien leía las manos y quien sabía de plantas para el dolor de muelas. Cacharrereros, malabaristas, cuentistas y cantores. Un hombre arreglaba relojes y una mujer leía el destino en las cartas y siempre llevábamos mensajes de los lugares por los que habíamos pasado.

Nuestra llegada a cada pueblo era recibida con gran revuelo. Todo el mundo salía de su casa y se reunía en la plaza para escuchar qué nuevas traíamos. Se cantaba, se reía y se escuchaban las historias y noticias que llegaban de lejos. Eran buenos tiempos para los gitanos y gitanas. Años después comenzaron a perseguirnos...pero eso es una historia triste que ahora no quiero contar.



Pues señor...ocurrió que, como siempre, llegaron con sus cantos y el tocar de las pande-  
retas y guitarras a una pequeña aldea. Cuál  
sería su sorpresa cuando nadie, absoluta-  
mente nadie salió a su encuentro. Las puer-  
tas y ventanas estaban cerradas a cal y  
canto. No se escuchaba ni un suspiro.  
Parecía que el mundo se hubiera parado.  
Tan sólo el viento soplaba por las calles  
produciendo remolinos de polvo y paja.



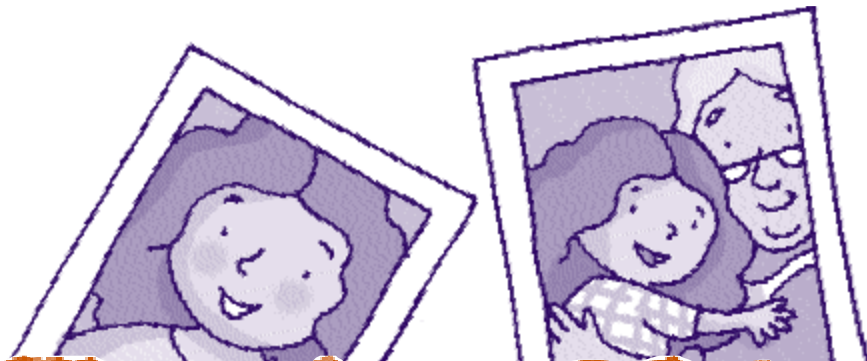
Ante tanto silencio los gitanos y gitanas se quedaron desconcertados sin  
saber muy bien qué hacer. De pronto una pequeña criatura, pequeña, pequeña  
como una nuez, asomó por la rendija de un portón. La niña, con gesto decidido,  
se dirigió al patriarca. Éste la cogió en su mano y, preocupado, le preguntó qué  
había ocurrido. Saray contó como empezó todo, cuando la panadera le negó un  
poco de masa al molinero y éste le negó un poco de grano al zapatero y éste se  
negó a remendar los zapatos a la campesina y ésta se negó a dar un vaso de  
agua al cartero y éste se negó a llevar las cartas a la maestra y ésta se negó  
a dar clase y los niños se negaron a ayudar en los campos... y como si se tra-  
tara de un reguero de pólvora, la solidaridad desapareció del pueblo. Las gen-  
tes se refugiaron en sus casas por temor a la ira de los vecinos y vecinas, y la  
tristeza se hizo dueña de las calles.



Los gitanos y gitanas asombrados de lo ocurrido se sentaron a dialogar y a buscar una solución. Después de mucho deliberar llegaron a la conclusión de que la solidaridad sólo volvería de la mano de la solidaridad. Así que planearon una gran fiesta donde invitarían a todos los vecinos y vecinas del pueblo. Cocieron pan, asaron comida, llenaron la calle de farolillos de luz. Al anochecer todas las calles destilaban júbilo pero seguían vacías. Casa por casa, puerta por puerta, portal por portal, los gitanos y gitanas acompañados de la niña fueron llamando por sus nombres a todos los vecinos y vecinas. Poco a poco, las cabezas fueron asomándose. Primero con cautela, luego con asombro y por último con alegría. Aquella noche la panadera, el molinero, la campesina, el zapatero, el cartero, y la maestra bailaron de la mano al fulgor de la fogata. Y dicen que una señora contenta y satisfecha, que a todos resultaba familiar, estuvo dando abrazos y besos sin dejar de parlotear. Era la señora Solidaridad.

Cada noche, mi abuela, sentada en la orilla de mi cama, me cuenta este cuento y me dice en un susurro: "Eres la hija del bosque y un día volarás con el viento, mi niña gitana, mi corazón errante. Saray".

# Saray





# Actividades para pensar y sonreír...

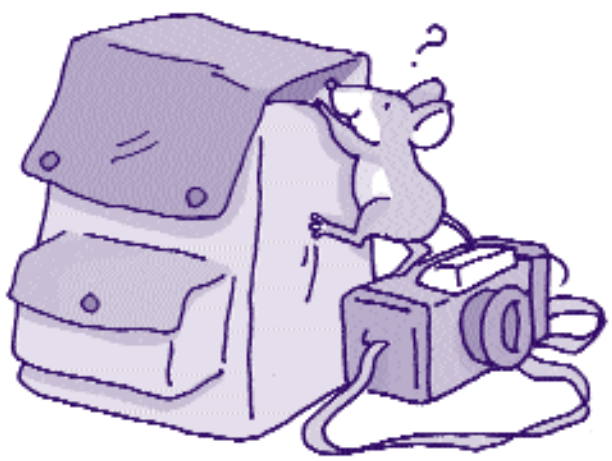
¿Sabéis qué pienso? Que Saray ha encontrado su tesoro porque conoce su destino. Si un día encontraras una caja enterrada bajo un gran árbol ¿qué te gustaría que hubiera en ella?



Viajo para hacer fotografías en las que enseñar cómo viven los niños y niñas de todo el mundo. Saray es gitana. Su pueblo es muy solidario. Cuando sea mayor viajará como médica para ayudar a quienes lo necesiten. Y si tú decidieras viajar ¿Cuál sería tu misión?

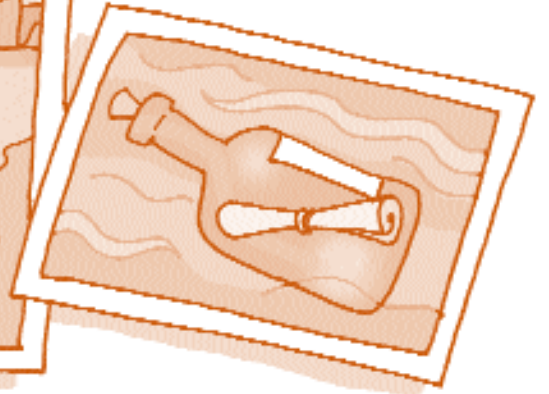
He viajado por todo el mundo con mi cámara de fotos y mi mochila ¿Qué crees que llevo dentro?

El pueblo gitano habla el romaní. Escribe una carta a Saray con las siguientes palabras. Alegría que quiere decir Alalá. Amanecer: Jachivelar. Maestra: Duqendí. Médico: Fulcheró. Niño: Chavó. Niña: Chaví. Buenas noches: Lachís tarachis





# Sabías que...



Hay muchas asociaciones que trabajan para hacer un mundo mejor. Por ejemplo GREENPEACE trabaja por salvar los mares y los bosques, UNICEF proporciona ayuda a miles de niños y niñas. Hay muchas asociaciones que te están esperando ¡INFÓRMATE Y PARTICIPA!

Las personas que reciben una educación viven más años y más felices...por eso muchas personas en todo el mundo se esfuerzan en para llevar la educación a cada pueblo y aldea.

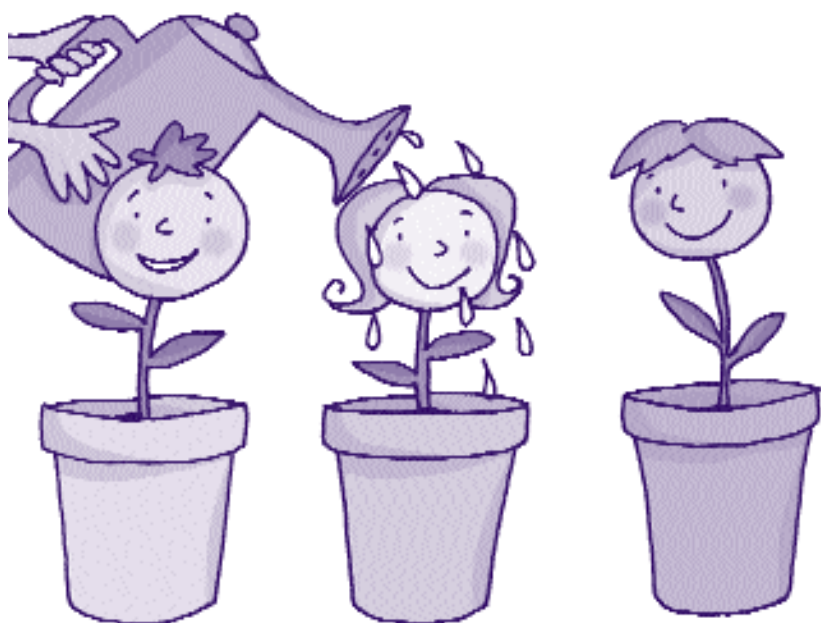
El mundo es la casa de todos y de todas. Es importante que sepas que con tu ayuda podemos hacer que sea mejor...

Un mensaje que se introduce en una botella arrojada al mar, siempre llega a su destino.



# Algunas cosas para hacer...

¡No esperes más! ¡Hay muchas cosas que reparar en el mundo! ¡A ponerse el delantal!! ¡A coger la escoba, el plumero, el estropajo! y ¡A trabajar!



- Regar a los niños y las niñas para que...
- Lavar los mares para que...
- Cantar a los árboles para que...
- Blanquear la contaminación para que...
- Planchar la luna para que...
- Borrar las injusticias para que...
- Limpiar los campos para que...
- Barrer las guerras para que...
- Cultivar los corazones para que...
- Plantar escuelas para que...
- Coser el futuro para que...

Una cadena de solidaridad. Hoy levántate de forma solidaria. Haz una buena acción a dos personas, por ejemplo preparar el desayuno a tu madre o regalar cromos a tu compa. Esas dos personas tendrán que hacer dos buenas acciones a otras dos...y así. ¿a cuántas personas llegarás? ¡¡¡tendremos una cadena de solidaridad!!!.





## ¿QUÉ ES SER UNA PERSONA SOLIDARIA?

- Comerme todos los bombones para que no le sienten mal a mi amigo.
- No enterarme de los problemas que tienen otros niños y niñas para no ponerme triste.
- Pensar que todos y todas tenemos los mismos derechos.
- Dar lo que me sobra...
- Sentir que formamos parte de un mismo mundo.
- Comprar todo lo que se me antoje para que los comerciantes puedan tener más dinero.
- No leer los libros para no gastarlos.
- Compartir...
- Ayudar a los niños y niñas que vienen de lejos para que sientan que éste es su mundo.
- No decir cosas agradables a las amistades para que no se lo tengan creído.
- Ponerme en el lugar de las otras personas.
- Saber escuchar.



Alguien que necesita de nuestra ayuda nos está esperando al final de este camino ¿quién es?



¿Y TÚ QUÉ ERES? ¿SOLIDARIO? ¿SOLITARIO? ¿SOLIDARIA? ¿SOLITARIA?



Una lista de buenos propósitos... Por las mañanas, lo primero que hago es sacudirme el sueño, luego lavarme las orejas, sacar a mi ratón de los zapatos y pensar en lo que tengo que hacer ¿qué tal si hacemos una lista de buenos propósitos?



Hay mucho revuelo esta mañana. Ha venido la señora Esperanza toda contenta cargada de buenas noticias. Y te toca a ti presentar el telediario...



Hoy queremos informarles que en el mundo:  
Se acabaron las guerras...  
Todos los niños y niñas están de vacaciones  
En mi ciudad...  
En el fondo del mar...

- La señora Esperanza tiene como vecina a la señora Solidaridad. Hoy las dos están tejendo una bufanda para el mundo que tiene calentura de un atraganto de disgustos. ¿Qué medicina le podemos dar al mundo para que se ponga bueno?

Mi amigo secreto . Mi amiga secreta. Nadie lo ha visto. Nadie la conoce pero me sigue a todas partes. Me consuela cuando estoy triste. Se ríe de mis chistes aunque no tengan gracia. Se esconde en mis zapatos. No se come mis chucherías. Me da la mano cuando la profesora me saca a la pizarra. Pedalea conmigo en la bicicleta. Se esconde en el armario de la ropa cuando no quiero que nadie nos encuentre. Es mi amigo secreto. Es mi amiga secreta. ¡Dibuja el tuyo!



ME GUSTA



Levantarme temprano y arreglar los geranios  
Escribir cartas largas que lleguen lejos  
Cuidar los árboles y comer chocolate  
Pensar en silencio mientras escucho a las mariposas  
Sentarme en las estrellas para observar como el mundo sueña  
Saber que mi ayuda es importante para ti  
Bañarme en el mar y hacerte cosquillas  
Me gusta sentir que estás a mi lado, construyendo un mundo mejor.





# El libro de los por qué...



- ¿Por qué es tan difícil entender lo que ocurre en el mundo?
- ¿Por qué cuando río se me llena el cuerpo de burbujas?
- ¿Por qué vivimos en un sitio fijo y no errantes por los caminos?
- ¿Por qué cuando salimos del colegio lo hago corriendo y gritando?
- ¿Por qué no compartimos el bocadillo?
- ¿Por qué unos tienen tanto y otros tan poco?
- ¿Por qué no me gusta que se acaben los cuentos?
- ¿Por qué cuando la mitad del planeta duerme la otra está despierta?
- ¿Por qué me siento bien la amistad?



# Algunas cosas que no deberíamos olvidar...



Cuando sientas que todo es muy difícil o te inunde la tristeza, cuando se cuele la soledad por tu jersey o tengas miedo en la noche, cuando te duela la garganta, recuerda que cerca, hay alguien que piensa en ti...eso es sentir la solidaridad.

Todo puede ser mucho mejor. Para que todos los niños y niñas vayan a la escuela, para que todas las personas puedan tener medicinas, casa, alimentos... es necesaria nuestra ayuda. No importa qué chiquita sea...y a esto se llama solidaridad.

Colaborar en tu casa, apoyar a tus amigos y amigas, organizar un club, acompañar al compañero que acaba de llegar nuevo a clase, no pelearse, enviar una carta a una escuela de un país lejano, guardar los libros para que otros niños y niñas puedan utilizarlos, cuidar los árboles y los animales, no gastar el agua, reciclar las basuras....entender lo que ocurre en otros lugares lejanos...todo esto es actuar con solidaridad.

Saber que tienes mucho que decir y mucho que hacer por este viejo planeta. Sentir que todo lo que ocurre a los niños y a las niñas te ocurre un poco a ti. Creer que todo puede cambiar para mejor, todo esto, es ser solidario, es ser solidaria.





## Agradecimientos a:

Javier Rodríguez quien a través de sus fotografías nos muestra la realidad de los niños y las niñas del mundo.

Amparo Martínez por su asesoramiento y orientación en el conocimiento de la Convención Internacional de los Derechos de los niños y las niñas.

Martina Tuts y a Pilar Garrido por sus correcciones y palabras de ánimo.

Leda Bolaño porque con ella vivimos la realidad latinoamericana

Joseph Siancope y Olga Villa porque nos enseñaron lo que significa sentir la Interculturalidad.

Fernando López: Maestro, amigo y compañero Sindicalista.

Herminia Rodríguez por su sabiduría y fantasía.

Inés, Andrea y Gerson porque ya participan en la construcción de un mundo más justo y solidario.



HASTA SIEMPRE...

